

LA HISTORIA ORAL EN LA RECONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO DE VIDA DE CINCO FAMILIAS POBRES Y EVANGÉLICAS. UN ENFOQUE GENERACIONAL

Karla Y. Covarrubias Cuellar
Universidad de Colima (México)
karla@cgic.ucd.mx

Resumen

En este artículo se presenta la estrategia metodológica seguida del proyecto *Pobreza y religión. La conversión religiosa como estrategia de sobrevivencia en familias pobres de Colima. Una mirada a la recomposición del capital social, económico y cultural*. Dicho proyecto fue trabajado con estudiantes de la licenciatura de Comunicación Social de la Universidad de Colima. Así, desde un enfoque cualitativo donde la Historia Oral fue central, se realizaron entrevistas de Historia Oral Temática para recuperar al menos tres ejes de análisis: religión, pobreza y familia, en cinco familias formadas por al menos tres generaciones.

Palabras clave: Historia Oral, Historia oral de vida, Entrevista.

Introducción

El *Programa Cultura* del Centro Universitario de Investigaciones Sociales de la Universidad de Colima concentra, desde hace más de 19 años, varios estudios cualitativos con enfoques culturalistas en los que la familia ha sido unidad de observación y análisis (1). La familia como objeto de estudio se ha estudiado desde entonces bajo la metodología de Historia Oral con sus dos vertientes temáticas y de vida, de acuerdo con Jorge Aceves (1996).

El objetivo de este artículo es dar cuenta del papel de la Historia Oral como metodología central con la cual se trabajó el proyecto *Pobreza y Religión. La conversión religiosa como estrategia de sobrevivencia en familias pobres de Colima: una exploración a la recomposición del capital social, económico y cultural*. También hacemos referencia a la Etnografía (Galindo, 1998 y Covarrubias, 1998) como una metodología afín a la primera, en cuanto a que nos proporcionó elementos útiles que combinamos para la obtención de los datos. De manera particular explicamos cómo se implementó la *Entrevista de Historia Oral Temática* para producir información y recuperar al menos tres ejes de análisis del proyecto: religión, pobreza y familia. El artículo alude a la estrategia metodológica utilizada de Historia Oral como herramienta de trabajo para los estudios de familia en contextos de pobreza.

El texto está estructurado en cuatro partes. En la primera, se presenta de manera breve el proyecto de investigación, se da a conocer el objetivo y la pregunta central de investigación, así como la propuesta metodológica y el abordaje teórico. En la segunda parte, se describe la organización del equipo que trabajó en este proyecto; se expone con ello una forma de trabajo colectivo acompañado, además, de las estrategias metodológicas implementadas en la aplicación del protocolo de investigación. También se comparten algunos *tips* que nos fueron útiles en este estudio sobre pobreza en familias de Colima, México. En la tercera sección, se reflexiona la parte más concreta de la metodología, se revisan las técnicas de investigación

utilizadas en este trabajo. Finalmente en la cuarta parte, reflexionamos sobre algunas ideas básicas para cerrar el texto.

I. El sentido del proyecto sobre pobreza y religión en familias colimenses: reflexiones sobre *qué* estudiamos, *cómo* lo abordamos, *con qué* herramientas teórico-metodológicas y *para qué* lo realizamos

La investigación sobre pobreza y religión tuvo el objetivo central de explorar la relación entre la *pobreza* y las *nuevas identidades religiosas* en varias familias pobres de Colima, esto con el fin de comprender el efecto de la *conversión religiosa* como respuesta o estrategia de sobrevivencia en estas familias para enfrentar o salir de la pobreza y mejorar su calidad de vida. La pregunta de investigación que guió el trabajo fue ¿en qué medida las familias pobres colimenses logran incrementar su capital cultural, social y económico, así como el simbólico, a partir de su cambio de adscripción religiosa evidenciada por la *conversión*? El proyecto sustentó que efectivamente la pobreza no es sólo económica, sino además social y cultural; Julio Boltvinik (1999) llama a esta dimensión de la pobreza “las pobrezas”.

El marco conceptual está conformado por varios enfoques teóricos que nos permiten “ver” más allá de la realidad cotidiana; por ello el proyecto tiene una perspectiva multidisciplinar que la encontramos entre la *sociología*, la *antropología* y la *psicología de la familia* (Pastor, Gerardo, 1997, García Enrique, 2000 y Gómes, Cristina: 2001). Hemos trabajado con la *teoría de la percepción* (Merleau-Ponty, M. 1997; Bruner, Jerome: 1998; Woodfield, Andrew: 1998; Galindo, Jesús: 1995; Dennett C., Daniel 2000 y Schutz, Alfred: 1995), la *teoría de la cultura* (Thompson, Paul: 1998, Geertz, Clifford: 1989, Giménez, Gilberto: 1996, Zalpa, Genaro: 2004), la *teoría de la conversión* (Gillespie, Bailey: 1979, Conn, Walter: 1986; Giménez, Gilberto: 1993; De la Torre, Renée: 1995; Covarrubias, Karla: 2002 y 2003) y la *teoría de los capitales* de Pierre Bourdieu (1979 y 1988). Este último autor nos aporta la manera en que se diversifica y reconfigura el *capital social, cultural y económico*, así como el *simbólico*. En el proyecto se recurre a las aportaciones de Bourdieu para explicar el efecto de la conversión religiosa en estas familias pobres.

La metodología propuesta para esta investigación fue de tipo *cualitativa*. Hemos trabajado nuestro objeto de estudio a través de varios métodos; de acuerdo con Miguel Beltrán (1994), existirían el *método cualitativo*, el *histórico*, el *comparativo* y el *crítico-racional*. La historia Oral está considerada como una metodología articuladora, que compaginada con la *Etnografía* (Galindo, Jesús: 1998 y Covarrubias, Karla: 1998) sirve de telón de fondo para explorar la vida social de cinco familias pobres colimenses.

La entrevista fue la técnica clave en este contexto cualitativo, se implementó de acuerdo con Jorge Aceves (1993, 1990 y 1996), la *Entrevista de Historia Oral Temática* y Lutz Niethammer (1989). También trabajamos con la técnica de *Historia de Familia* (González, Jorge: 1995, Bertaux, Daniel: 1994 y Thompson, Paul: 1994), como otra de las herramientas centrales para evidenciar y comprender la problemática de la pobreza en las familias de esta localidad. Todo

el trabajo de campo fue realizado bajo la propuesta de la *teoría fundamentada* de Glaser, G. Barney y Anselm L. Strauss (1967).

II. El proceder metodológico para el estudio de la *familia evangélica pobre colimense*

El proyecto se promocionó entre las facultades universitarias afines al campo de las Ciencias Sociales como una experiencia de formación académica que garantizaría el fomento a una cultura de investigación, y por tanto, de capacitación en el manejo de la Historia Oral y de algunas de sus técnicas de investigación en los estudiantes. Una vez hecha la selección de los participantes, organizamos un *taller hermenéutico*, un espacio para la reflexión y el razonamiento colectivo semanal. Ahí compartimos nuestra experiencia en el trabajo de campo, los hallazgos, así como las posibilidades de construcción categorial (Glaser, G. Barney y Anselm L. Strauss, 1967). Trabajar de esta manera implicó coordinar el taller en cada sesión semanal, pero sobre todo, vigilar el propio desarrollo del trabajo reflexivo del equipo conformado por estudiantes dispuestos a conocer qué es eso que se llama *investigación*.

a) El sentido académico y social del estudio de la familia

Pretendíamos hacer observable un conjunto de trayectorias individuales y grupales conformado por un conjunto de familias nucleares y extensas conectadas en un tiempo determinado en un entorno sociocultural complejo. Toda familia ocupa un espacio multidimensional que le envuelve, en virtud de su posición estructural en él (González, Jorge, 1995). La familia es un sistema simbólico complejo de relaciones y posiciones objetivas con una dinámica interna. Cada familia ha tenido mayores o menores posibilidades de acceso en su tiempo de vida, a diversos tipos de recursos. Esto lo logran bajo ciertas estrategias que son heredadas o construidas por el grupo. Las representaciones simbólicas de las familias se construyen por el contacto con el *mundo exterior* y por la resignificación del *mundo interior*. Las familias están imbricadas en ambos mundos. Trabajar con historias de familia significó localizar las eventualidades y buscar sus conexiones en los sujetos, a través de sus acciones y sus tiempos. En la Historia de familia se describen trayectorias individuales y grupales que se reconstruyen a través de la oralidad de sus protagonistas; en este sentido, la metodología de Historia Oral, fue central.

b) Generalidades metodológicas y técnicas en el estudio de la familia: entre la Historia Oral y la Etnografía

Hubo dos criterios fundamentales para elegir la familia objeto de estudio, éstos fueron en buena medida considerados por indicadores cualitativos. El primer criterio fue que la familia tenía que ser *pobre*, ¿qué entendíamos por familia pobre?: a) una familia cuyo ingreso fuera entre dos y tres salarios mínimos (2); b) que viviera en alguna de las 17 colonias exploradas en la investigación “La percepción social de la pobreza” (3); c) que la familia viviera en una casa visiblemente en *muy malas condiciones* (para ello consideramos los tipos de materiales de construcción tales como cemento, ladrillo, cartón, adobe y el estado general de la vivienda); d)

que la familia tuviera una *forma de vida* en decadencia; e) que la *calidad de vida y bienestar* general de la familia se vieran deteriorados. Para evidenciar estos dos últimos criterios, la pobreza de las familias tenía que ser visible ante nuestra mirada.

Una cosa fue identificar a la familia candidata a nuestra observación, y otra fue la manera en que se propuso contactar con ella. Para ello, se dieron las siguientes indicaciones: primero la familia debía contactarse a través de *redes sociales*, es decir, “naturalmente” a través de amigos, conocidos, familiares o vecinos. Si este criterio se agotaba y no era posible resolver la tarea por esta vía, se sugirió al equipo solicitar la *colaboración directamente a los profesionales protestantes* (ministros, pastores y/o ancianos) para que nos contactaran con alguna familia a través de su grupo religioso.

Para ingresar a la posible familia de estudio, sugerimos que cada estudiante acudiera acompañado por la persona conocida, amiga o pariente de esa familia, para que el acompañante (amigo nuestro, conocido, vecino o familiar) nos presentara a la señora de la casa, o a la persona principal del grupo. Con esta idea, los estudiantes se acercaron a “acechar al objeto” (Bourdieu, Pierre: 1975) implementando con otros elementos su estrategia de convencimiento. Unas familias pidieron unos días para comentar al resto del grupo, sobre la integración de “un extraño” en la casa (Schwartz, Howard y Jacobs, Jerry: 1984). En otros casos la aceptación de este “extraño” se dio hasta por empatía, pero sobre todo, porque le dimos confianza a la gente o porque fuimos percibidos tal vez como sinceros.

Una vez que la familia había aceptado participar, tenía que acordarse la primera cita. En equipo habíamos acordado que para esta cita sería necesario que acudieran la mayoría de los miembros del grupo. En ella se explicaría brevemente, otra vez, el objetivo del proyecto y la dinámica de trabajo. De entrada identificamos la *composición familiar*, esto es, el número de personas que habitaban en la casa y la relación entre ellos (en algunos casos cohabitaban padres, hijos/as, nueras y yernos, así como otros familiares). Una vez dado este paso, fue más fácil reconstruir la *estructura familiar*. Esto implicó identificar para nuestro estudio a la *familia base* (conformada casi siempre por los padres, los hijos e hijas, las nueras, y yernos, así como otros familiares y/o convivientes). La *estructura familiar* se localizó en función de las relaciones de consanguinidad o políticas entre los sujetos, aunque algunos de ellos vivieran en domicilios distintos. Con este ejercicio de identificar la estructura familiar, también se identificó aquella persona que cohesionaba y organiza la vida del grupo. De acuerdo con Alberto Cirese (citado en Jorge González, 1995) y otros estudiosos sobre familia (Bertaux, Daniel: 1994 y Thompson, Paul: 1994), a esta persona se le denomina *ego* (4). La otra tarea fue observar el acontecer de la vida del grupo reflexivamente, pues entrábamos a un mundo desconocido. Una vez identificada a la familia como *estructura* y como *grupo en interacción* con su propia dinámica, poco a poco nos fuimos integrando a algunas actividades, por ejemplo acompañar a la señora a la tienda, a comprar las tortillas, incluso hubo quienes ayudamos a barrer alguna parte de la casa mientras conversábamos con la señora o la hija sobre temas de nuestro interés. Estar ahí en la casa y colaborar fue muy importante, con ello rompíamos el umbral que nos separaba y ganábamos más confianza, dándoles confianza. Otros incluso, después de varias semanas de

convivencia, fuimos invitados por la familia al grupo religioso y acudimos. Sobre este aspecto, tuvimos que tener mucho cuidado con la pasión religiosa de la familia, la estrategia para no ser intimidados por ellos en este aspecto, fue recordarles a nuestros informantes con mucho cuidado y respeto, el objetivo de nuestra visita. Así bajo una dinámica “espontánea” cada uno de los integrantes del equipo fuimos encontrando nuestra propia dinámica de trabajo con la familia, lo hicimos a través de encuentros *fijos o espontáneos*. Casi todos combinamos esta forma de encuentros, llegamos a visitar a las familias en horarios matutinos y vespertinos distintos, miércoles o viernes, o de lunes a viernes, incluso algunos de nosotros trabajamos con la familia varios domingos. Todo dependió de los acuerdos con las familias.

c) El papel preponderante de la Historia Oral a través de la Historia Oral Temática

Cuando cada uno consideraba que había ganado la confianza suficiente de la familia, era necesario dar el siguiente paso: entrevistar a los informantes clave para esta investigación. Hubo tres temas básicos: *familia, religión y pobreza*. Así que tuvimos que poner mucha atención en quiénes podrían ser los informantes clave para trabajar cada tema. Pusimos a discusión en el taller de hermenéutica colectiva, la variedad de los perfiles que teníamos en nuestras familias de estudio: las edades y el género, las posiciones sociales, la generación a la que correspondían los informantes, los niveles de escolaridad y las ocupaciones. Decidimos que por cada tema a explorar entrevistaríamos por lo menos a dos informantes clave, y esta etiqueta de “informante clave” cada uno de nosotros la eligió de acuerdo con los sujetos de cada familia. Así tendríamos una manera para reconstruir, desde diferentes puntos de vista, la visión de estos tres temas del proyecto en cada familia.

En las investigaciones sobre familia, las *personas de mayor edad* se vuelven centrales para contar múltiples historias, tienen mayor información, disposición de tiempo y habilidad para narrar los acontecimientos. Muchas veces coincide con que estas personas suelen ser *mujeres*; son las abuelitas, las señoras de la casa o la hija mayor. Pudiera suceder también que un informante clave con estas características sea varón, por ejemplo, el abuelo un tío abuelo o el mismo padre de la familia.

El primer tema que abordamos con ciertos informantes fue la *familia*. Para ello organizamos el tema por ejes ¿quién es socialmente la familia?, ¿qué tipo de familia es?, ¿cómo está compuesta?, ¿cuál es su historia?, ¿cómo funciona en sus relaciones y en su economía?, ¿cómo son las relaciones de convivencia entre sus miembros?, ¿cuáles son sus ingresos y cómo funciona su economía?, ¿quién y cómo administra a la familia? El siguiente tema fue el de la *religión* (y la conversión religiosa); las preguntas para explorar eran ¿en qué años, en quiénes y bajo qué condiciones se dieron las conversiones religiosas?, ¿cómo cambió la vida de la familia a partir de estos acontecimientos?, ¿la familia se benefició a partir de las conversiones religiosas?, ¿cómo es la vida espiritual del grupo?, ¿qué ha implicado para el grupo la llegada de las conversiones religiosas? El tercer tema fue el de la *pobreza*, y trabajamos sobre lo siguiente: ¿en qué condiciones vivía la familia antes de la llegada de las conversiones religiosas?, ¿cómo vive actualmente la familia?, ¿cuál es el capital económico,

social y cultural de la familia?, ¿qué ganó la familia con el cambio de religión?, ¿cómo percibe la familia la pobreza de otros y su propia pobreza?

De acuerdo con la metodología para esta investigación y de acuerdo con nuestra participación directa con las familias (5), obtuvimos información cualitativa y cuantitativa, sin olvidar que esta información estaba cargada de *juicios de valor*, así como de *prejuicios* de parte, tanto de los integrantes de la familia, como de nosotros mismos. La sugerencia fue cuidar que nuestros registros se hicieran lo más “limpios” posible, sabiendo que el efecto de la narración, es real para quien cuenta un pasaje de la vida, ya que era inevitable calificar acciones o sucesos pues los informantes remiendan ciertos pasajes de la vida para salvar las “deshonras familiares”. Esto es válido, pero hay que saber identificar los prejuicios para no reproducirlos en nuestros registros. Asimismo, la información producida por una complejidad cultural como es la familia, requería ser generada a partir de varias fuentes, además, necesitaba ser reflexionada por parte de nosotros.

III. La propuesta cualitativa para el estudio de la pobreza: métodos, técnicas e instrumentos de registro

La propuesta metodológica para esta investigación, ya hemos dicho que fue cualitativa, trabajamos a través de la Historia Oral (Aceves, Jorge: 1990, 1993 y 1996) y de la Etnografía (Galindo, Jesús: 1998, Geertz, Clifford: 1989, Covarrubias Cuéllar, Karla: 1998) como apoyo a la primera. En seguida se presenta el orden en que fueron implementadas.

La etnografía fue utilizada para crear las condiciones óptimas para la generación de información en un escenario social íntimo que es la familia. Se implementó desde ésta, el ingreso a las familias, las estrategias de cómo explicar a los informantes la importancia de realizar en sus familias este trabajo, de cómo acercarse al “otro”, de cómo dar confianza y trabajar con los informantes. La etnografía funcionó como “el telón de fondo” donde la historia Oral, protagonizó su acción epistémica.

En *etnografía* es muy distinto *ver* que *observar*. Por ver se entiende la capacidad física de toda persona; por observar se entiende la capacidad visual y reflexiva. En el ámbito profesional, observar reflexivamente se vuelve un oficio, el oficio del investigador. En investigación observar por observar no tiene sentido si no se realiza esta actividad reflexivamente. En esta investigación, observar implicó, además de *ver*, atender a través de nuestra mirada, ciertos aspectos de las vidas familiares, pero sobre todo, atender nuestra propia forma de observación. Juan Gutiérrez y Juan Manuel Delgado (1999) llaman a este ejercicio de vigilancia *autoobservación*. La observación realizada en las familias durante todo el trabajo de campo fue registrada en un *diario de campo* por cada integrante del equipo.

Conversar es otra de las capacidades del ser humano. En investigación conversar se vuelve una estrategia tanto para conocer al otro, como para producir información que al investigador interesa. Conversar tiene que ver con escuchar a ese otro y que ese otro también nos escuche (Geertz, Clifford: 1989). Así en nuestra investigación, en la medida en que fuimos *observando*, fuimos *conversando*, dos tareas que se dan de manera simultánea. La conversación con los

informantes fue con relación a la vida de la propia familia, a experiencias muy íntimas, a ciertas confidencias, pero también se dio entorno a nuestra propia vida como sujetos comunes y corrientes que pertenecemos a otra familia con otra historia que podíamos compartir. En investigación no podemos esperar que las personas “se abran”, si el investigador no hace lo mismo, sobre todo si este fue uno de los primeros acuerdos; conversar: *hablar y escuchar*.

A través de la conversación “espontánea” y natural con los informantes fuimos llenando las fichas diseñadas para cada sujeto (*ficha de registro individual*) y una ficha para cada familia (*ficha de registro familiar*). Aquellas conversaciones que nos parecían importantes para la investigación fueron registradas en nuestras casas en los diarios de campo. Con la *participación directa* o *participación observante*, evidenciamos nuestra relativa libertad para movernos dentro de las rutinas cotidianas propias de nuestro objeto de estudio. En el trabajo de campo, una vez que teníamos identificado el escenario de nuestra observación y que en ese escenario nos permitíamos conversar con los otros, podíamos entonces integrarnos a ciertas actividades de la familia. Participar directamente con los informantes en algunas de sus rutinas fue otra técnica para conocer qué hacen dentro y fuera de casa, a qué hora lo hacen, cómo lo hacen y con quién lo hacen. Produjimos información a través de la acción de los otros y nosotros con ellos, esto significó colocarse en *acción de interacción* (Pask, Gordon, 1999). En esta dinámica llenamos otros tipos de fichas de registro que aludían al *volumen* y a la *composición del capital global* de la familia.

El recuento va en *observar, conversar, participar* y ahora *preguntar*. La *Historia Oral* de acuerdo con Jorge Aceves (1990, 1993 y 1996) es una metodología que corresponde al campo antropológico; pero también es un pretexto de comunicación, un espacio de reunión y de convergencia entre diversas disciplinas. Trabajar con Historia Oral significa producir conocimientos histórico-científicos, no sólo un cúmulo de fragmentos y experiencias de vida de otros. La historia Oral requiere integrar diversas fuentes orales, con otras complementarias, así como confrontarlas no sólo con otros acervos, sino además con los sujetos actores. Jesús Galindo dice que la entrevista como técnica de investigación es el centro del trabajo etnográfico, que ésta es el encuentro de dos subjetividades, es objetividad descubierta (1987). En nuestra investigación la *entrevista de historia oral temática* fue una técnica central que nos ayudó a trabajar reflexivamente los tres temas de interés: familia, religión y pobreza. Cuando empezamos a trabajar en la producción de entrevistas, ya todos los miembros del equipo, habíamos cumplimentado las distintas fichas de registro del proyecto. Para trabajar con la entrevista como técnica, diseñamos un guión de preguntas para explorar cada tema. Para eso los informantes claves estaban ya identificados en cada grupo familiar. Fue requisito del proyecto trabajar cada tema al menos con dos informantes distintos, de tal manera que por cada familia, tendríamos al menos seis entrevistas, dos por tema. En la mayoría de nuestras familias los informantes clave fueron los padres tanto para la entrevista de familia como para la de religión, aunque también se entrevistaron a algunos hijos o hijas. Para la entrevista sobre pobreza nos dimos cuenta de la necesidad de discutir como equipo, sobre la pertinencia de abordar o no el tema de la pobreza con la entrevista como técnica directa. Como coordinadora

del proyecto me preocupaba sobremanera preguntar a nuestras familias sobre su propia pobreza (6). Pensaba que lo que menos deseaba era incomodar a nuestros informantes con preguntas directas sobre su pobreza, ¿cómo explorar entonces a través de la entrevista el tema de la pobreza con familias pobres de Colima? Interesaba hacerlo discursivamente porque la pobreza ya la habíamos *observado* durante varios meses en estas familias y ahora queríamos *preguntar* a estas familias sobre su propia pobreza. Después de consultar con dos de mis compañeras investigadoras (7), decidí abordar el tema de la percepción de la pobreza con la entrevista a través de *temas paralelos a la pobreza*. Esta manera indirecta de preguntar sobre la pobreza llevaría, tarde o temprano, a los informantes a hablar acerca de su propia pobreza, sin tener que preguntarles directamente. El problema entonces no era la técnica, sino la manera en que el tema podría ser abordado para lograr nuestro objetivo. Incluí, además, un nuevo matiz a esta entrevista, la idea era producirla de manera colectiva, para ello cada uno de nosotros tuvimos que reunir a todos o al menos a la mayoría de los integrantes de las familia, para realizar esta *entrevista colectiva con temas paralelos*. Una vez realizada esta entrevista colectiva a cada familia, nos acercábamos al cierre formal del trabajo de campo.

La historia de familia fue en la investigación una técnica central tanto como la entrevista. Mientras la entrevista nos provee de información individual con miembros distintos y racimos de información colectiva; la historia de familia se hace posible como técnica cuando a través de ella hacemos un retrato social y cultural de la familia.

La historia de familia, de acuerdo con Daniel Bertaux (1994), constituye una vía de acceso muy rica para comprender los procesos de formación de las trayectorias sociales (individuales y familiares), y en lo particular a los procesos internos de las familias y de los individuos en oposición a los procesos externos como el mercado de trabajo, acontecimientos históricos, sistemas educativos, etcétera. La historia de familia se convirtió desde un principio en un *producto de investigación* para este proyecto sobre familias pobres evangélicas. Su potencial como documento puede llegar a complementar el análisis socio-histórico y presente de ciertos aspectos de la cultura, pues nos permite hacer visibles las trayectorias culturales individuales y familiares. Quienes hablan a través de ellas son actores históricos, sujetos culturales que formaron y forman parte del tejido social que nos interesa evidenciar en el proceso de construcción de un determinado conocimiento.

IV. Reflexiones finales

En las investigaciones realizadas de manera colectiva, en un grupo pequeño, cuya mayoría son novatos, como ha sido nuestro caso, se requiere necesariamente una *capacitación epistemológica, metodológica y técnica básica* que llega a convertirse en la herramienta fundamental para todo aquel integrante ávido de explorar el mundo. Esto fue lo que intentamos hacer, proporcionar a los integrantes del equipo un conjunto amplio de elementos para enfrentarse reflexivamente ante la vida social que estas familias nos permitieron observar silenciosamente. Consideramos que el investigador novato debe enfrentar su experiencia viva con esa realidad que hemos llamado *objeto de estudio*. Nada está dado en el proceso de

investigación. En la investigación cualitativa –y por supuesto en todo tipo de investigación–, el que conoce se vuelve el artesano de su propio conocimiento en función de sólo algunos elementos como punto de partida.

La experiencia con esta investigación fue intensa en el proceso mismo de conocer una realidad concreta y en el proceso de coordinar a otros en su propio conocer. Asimismo, los problemas y las limitaciones en una investigación se encuentran en varios aspectos; en este caso se encontraron en la propia formación académica de los integrantes del equipo: distintos niveles de formación e información, de experiencia en investigación empírica y conceptual. La otra cara del asunto fue que ese desconocimiento conceptual y experiencial, de oficio de los integrantes del equipo, cultivó en buena medida, la sorpresa, el descubrimiento, el asombro y nuevos cuestionamientos a la realidad. Es entonces cuando los “experimentados” aprendemos nuevamente a partir de las preguntas y reflexiones de los otros; así es como ingeniamos cosas a partir de los otros; exploré y aprendí además de mi propio oficio, de los otros.

Otra limitante que tuvimos fue el *tiempo administrativo* en el que estuvo inscrito el proyecto, que choca estrepitosamente con su naturaleza cualitativa. Tuvimos que solicitar una prórroga de seis meses más (enero a junio de 2004) para concluir la investigación a buen *tiempo académico*. Dentro de este marco de vida académica del proyecto, dimos más tiempo al trabajo de campo y pudimos caracterizar empíricamente y en sentido teórico el tipo de pobreza de estas familias colimenses; además nos apropiamos de los conceptos de *marginación* y *calidad de vida*. También, nos encontramos reflexionando sobre nuestras hipótesis acerca de la conversión como estrategia de sobrevivencia en estas familias, así como la del efecto de reposicionamiento o empoderamiento de estos grupos familiares en la estructura social colimense, ya que como exponíamos al inicio de esta ponencia, gracias los recursos y a las estrategias que estas familias ponen en juego, han incrementado su capital *objetivo* y *simbólico* frente a sus condiciones de pobreza.

En cuanto a los aciertos del proyecto, la *estrategia académica interdisciplinar* resultó enriquecedora por la combinación de los abordajes *teóricos* y *metodológicos* (Antropología, Sociología y Psicología Social). Particularmente pudimos comprender una vez más que la Historia Oral en su vertiente de *Historia Oral Temática* (entrevista de historia oral), la *Etnografía* (observación, conversación, participación y la historia de Familia) funcionaron a manera de una *polifonía metodológica* (González, Jorge: 1994) para el estudio de la pobreza en estas familias de Colima, México. Fue a partir de ellas y de implementar el trabajo colectivo organizadamente, que logramos nuestros objetivos de investigación, entre ellos comprender cómo es y cómo se vive en pobreza en cinco familias de Colima, México.

Notas

Este trabajo fue publicado originalmente en *Question* N° 10, en mayo de 2006.

(1) Mencionamos algunos trabajos: “Cuéntame ¿en qué se quedó?... usos y apropiación social de las telenovelas en tres familias colimenses. Una experiencia con la etnografía”, 1989; “¡En el nombre precioso de Cristo Jesús...! La

conversión religiosa en la construcción de identidades. El caso de una familia cristiana-evangélica: los López Reyes", 1998; "La firma vale. Moda femenina en Colima durante el siglo XX", 1995; "Historia de la migración comalteca hacia Estados Unidos. El programa bracero (1942-1964)", en proceso; "De la Coronela al cartel: la historia del cine desde la última butaca en algunas poblaciones del sur de Jalisco y Colima", 1995; "Talleres familiares y producción artesanal en San Pedro Tlaquepaque, Jalisco en el siglo XX", 2000-200 en proceso; "La dimensión pueblerina de la industria cultural de la música", 1996 y en 2001 a 2002, "La pobreza en Colima: Percepción y respuestas. La percepción social de la pobreza en familias de Colima: estrategias de sobrevivencia"; en 2003 a 2004 "Pobreza y familia: La conversión religiosa como estrategia de sobrevivencia en familias pobres de Colima. Una mirada a la reconversión del capital social, económico y culturas".

(2) El Salario mínimo en 2001 en Colima era de 38.00.00 pesos (INEGI, 2000).

(3) Para la definición de las colonias pobres de Colima, consultamos algunos indicadores del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO). De estos indicadores armamos un documento que da cuenta de cómo delimitamos estas 17 colonias como pobres en Colima. Puede consultarse en el CUIS de la Universidad de Colima, *Metodología implementada para la delimitación de 17 colonias pobres en Colima, 2002*.

(4) Con *ego* nos referimos a aquel personaje sobre el cual gira toda la dinámica familiar, éste ejerce cotidianamente poder sobre los otros miembros de la familia en relación con el dinero, la toma de decisiones, la organización de la vida en el grupo, la organización de los roles para desempeñar ciertas tareas y funciones. De esta manera *ego* ocupa un espacio social distinto dentro de la estructura de poder de la familia y es reconocido como tal por el resto de los integrantes de la familia. *Ego* puede ser un personaje consanguíneo o no del sistema familiar.

(5) En el punto III se desarrolla la manera en que fueron aplicadas estas y otras técnicas de investigación.

(6) Situación que sí se ha hecho en México por algunos investigadores como Silva Arcineaga, Rosario (2000).

(7) Las doctoras en Ciencias Sociales, Ana B. Uribe y Ma. Guadalupe Chávez Méndez, investigadoras del Programa Cultura del CUIS de la Universidad de Colima, México, me dieron, a mi manera de ver, las mejores sugerencias.

Bibliografía

Bibliografía sobre el tema

BOLTVINIK, Julio y HERNÁNDEZ LAOS, Enrique (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México, Siglo XXI*, México.

BOURDIEU, Pierre (1979). "Los tres estados del capital cultural" (Mimeo). Traducción de Jorge A. González.

BOURDIEU, Pierre (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid. Alfaguara, Altea y Taurus Humanidades.

BRUNER, Jerome (1998). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona, Gedisa.

COVARRUBIAS CUELLAR, Karla Y. (2002). "Conversión religiosa y familia: entre la construcción de las identidades individuales y el efecto de la descolocación social. Reflexiones a partir del referente empírico" en: Covarrubias Cuéllar, Karla Y. y Rogelio de la Mora (Comps.). *Cambios religiosos globales y reacomodos locales*. Universidad de Colima.

COVARRUBIAS CUELLAR, Karla Y. (2003). "Conversión religiosa e identidad. Un ejercicio conceptual básico", en, *Ventana Interior*, o. 22, Volumen V, centro Occidente de México, Gobierno del Estado y CONACULTA,

CONN, Walter. (1986). *Cristian conversion. A developmental interpretation of autonomy and surrender*. New York, Publish-Press.

DE LA TORRE, Renée (1995). *Los hijos de la luz. Discurso, identidad y poder en la Luz del Mundo*. México, CIESAS-Occidente, ITESO y Universidad de Guadalajara.

DENNETT C., Daniel (2000). *La libertad de acción*. Barcelona, Gedisa.

GARCÍA FUSTER, Enrique y MUSITU OCHOA, Gonzalo (2000). *Psicología social de la familia*. Buenos Aires, Paidós.

GARCÍA FUSTER, Enrique y MUSITU OCHOA, Gonzalo (2000). *Psicología social de la familia*. Buenos Aires, Paidós.

GALINDO, Jesús (1995). "¿Vieja o nueva religión o vieja o nueva percepción? Apuntes sobre la antología de la percepción", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 2, Vol. I, Época II, México, Universidad de Colima.

GILLESPIE, Bailey V. (1979). *Religious conversion and personal identity*. Press, Alabama.

GIMÉNEZ, Gilberto (1993). "Cambios de identidad y de profesión religiosa", en Guillermo Bonfil Batalla (Coord.). *Nuevas identidades culturales en México*. México, CNCA.

GÓMEZ, Cristina (2001), (Comp.) *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. México, FLACSO y Porrúa.

MERLEAU-PONTY, M. (1997). *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península.

PASTOR, Gerardo (1997). *Sociología de la familia. Enfoque institucional y grupal*, Salamanca, Ediciones Sígueme.

SILVA ARCINEAGA, Rosario (2000). *Dimensiones psicosociales de la pobreza. Percepción de una realidad recuperada*. México, UNAM.

SCHUZ, Alfred (1995). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

THOMPSON, Paul (1994). "La familia como factor de movilidad social" en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No.18, Vol. VI, México, Universidad de Colima.

WOODFIELD, Andrew (1998). "Variedades de las representaciones mentales", en: Engel, Pascal. *Psicología ordinaria y ciencias cognitivas*. Barcelona, Gedisa.

Bibliografía sobre metodología

ACEVES LOZANO, Jorge (1993) (Comp.). *Historia Oral*. México, Antologías Universitarias, Instituto ora y Universidad Autónoma Metropolitana.

ACEVES LOZANO, Jorge (1990) (Comp.). *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación. Seminario de Historia Oral y enfoque biográfico*. México, CIESAS-Occidente y Ediciones Casa Chata.

ACEVES LOZANO, Jorge (1996). "Biografía comentada sobre historia oral e historia de vida" en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 8-9, Vol. III, México, Universidad de Colima.

BELTRÁN, Miguel (1994). "Cinco vías de acceso a la realidad social" en: García Fernando, Manuel; Jesús Ibáñez y Francisco Alvira (Coords.). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Madrid, Alianza Universidad.

- BERTAUX, Daniel (1994). "Genealogías sociales comentadas. Una propuesta metodológica", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No.16-17, Vol. VI, México, Universidad de Colima.
- BOURDIEU, Pierre, Chamboderon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude (1975). *El oficio de Sociólogo*, México. Siglo XXI.
- COVARRUBIAS CUÉLLAR, Karla (1998). "Etnografía: El registro del mundo social desde la vida cotidiana (Apuntes metodológicos)", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 8, Vol. IV, México, Universidad de Colima.
- GALINDO, Jesús (1998). "Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido", en: Galindo, Jesús (Comp.). *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México, Addison Wesley Longman.
- GALINDO, Jesús (1987). "Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. La entrevista como centro del trabajo etnográfico", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No.3, Vol.I, México, Universidad de Colima.
- GEERTZ, Clifford (1989). "La descripción densa: Hacia una teoría interpretativa de la cultura", en: *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.
- GONZÁLEZ, Jorge (1995). "Y todo queda entre familia. Estrategias, objeto y método para historias de familia", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No.1, Vol. I, Época II, México, Universidad de Colima.
- GLASER, G. Barney y Anselm L. STRAUSS (1967). *The discovery of grounded Theory: Strategies for qualitative research*. New Cork, Ed. Aldine de Gruyter, (Mimeo). Traducción del capítulo 3 y 5 por David Oseguera Parra, Programa Cultura del CUIS, Universidad de Colima.
- GUTIÉRREZ, Juan y DELGADO, Juan Manuel (1999). "Teoría de la observación", en: Gutiérrez, Juan y Delgado, Juan Manuel (Coords.). *Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, Síntesis Psicología.
- NIETHAMMER, Lutz (1989). "Para qué sirve la historia Oral", en: *Historia y Fuente Oral*, No. 2, España, Universidad de Barcelona y Archivo Histórico de la Ciudad.
- SCHWATZ, Howard y JACOBS, Jerry. (1984). *Sociología Cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*, México, Trillas.

KARLA Y. COVARRUBIAS CUÉLLAR

Es mexicana. Profesora e investigadora titular del *Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS)* de la Universidad de Colima. Es Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), España. Es miembro del Consejo Editorial de la Revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)* y profesora de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima. Desde 1998 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y desde 2003 Nivel 1. Sus líneas de investigación son *Sociología de la religión* (movimiento pentecostal, neopentecostal y procesos de conversión

religiosa), *Antropología de la familia* (genealogías sociales, historia oral y cultura de la pobreza), Antropología de la juventud (las representaciones simbólicas de cuerpo) y *Estudios de Audiencias televisivas* (telenovelas mexicanas).